

## ¿Civilización o civilizaciones? Choques y trabajos en común de la humanidad

(Conferencia que debía de pronunciarse en el Centro Reina Sofía, el 19 de marzo de 2020)

POR JOSÉ EMILIO BURUCÚA

El concepto de “civilización” carece de buena prensa. Por lo general, se lo emplea entrecomillado, aun cuando no se trate de examinarlo como noción o categoría sino simplemente de usarlo para referirse a una cultura compleja, la civilización europea más que nada, e ironizar acerca de sus falsas superioridades, de su universalidad auto-atribuida y encubridora de un afán destructor de dominación global. Emplearlo de tal modo sugiere siempre que mejor sería hacerlo a un lado o abandonarlo, en cualquier texto de estudio de los sistemas sociales. La noción de “cultura” es la que parece haber ganado la batalla, la vieja contienda entre la civilización universalista, que propuso la Ilustración francesa tardía, y la cultura particular, nacional, característica de cada pueblo de la Tierra, unido por la lengua, las instituciones y las costumbres, que pregonaron los intelectuales alemanes desde finales del siglo XVIII. Jean Starobinski sintetizó la historia de ese gran debate en un trabajo de 1983, *La palabra “civilización”*.<sup>1</sup>

De todos modos, en 1963, Fernand Braudel hizo el gran esfuerzo, no sólo de recuperar el concepto mediante la operación de enunciarlo en plural (así se insinuaba ya desde 1819), sino de componer una gramática de las civilizaciones fundada en la distinción de sus espacios, sus economías, sus “mentalidades colectivas” y sus religiones.<sup>2</sup> Las civilizaciones, creía Braudel, se distinguen dentro del universo más amplio de las culturas

---

1 En *Le temps de la réflexion*, Paris, Gallimard, n° 4, 1983, pp. 13-22. Puede consultarse también, con gran provecho, el libro de Goberna Falque, Juan R., *Civilización. Historia de una idea*, Santiago de Compostela, Universidade, Servicio de Publicacións e Intercambio Científico, 1999.

2 Braudel, Fernand, *Grammaire des Civilisations*, París, Flammarion, 1993.

porque se construyen en torno a ciudades y merced a las acciones atribuidas a héroes o personajes exclusivamente humanos, quienes se suceden en un esfuerzo continuo de generaciones cuyo resultado es un núcleo resistente de instituciones, prácticas sociales y creencias. Braudel realizó una clasificación y un inventario de las civilizaciones “actuales” en los años ‘60: el mundo musulmán, el África negra, el Extremo Oriente, Europa, América y la “otra Europa”, esto es, la nacida del vasto experimento socialista. A pesar de sus esfuerzos por evitarlo, el eurocentrismo no dejó de filtrarse en sus morfologías y en las variantes sintácticas de esos horizontes. El presunto “inmovilismo” de su Extremo Oriente (que abarcaba las enormidades de India, China, Japón, el sudeste asiático, Indonesia y las Filipinas) fue quizás la expresión más irreductible de la perspectiva europea. La evolución posterior del Islam, de las naciones asiáticas del Índico y del Pacífico, más el estallido de la Europa del socialismo real en 1989-91 contradicen buena parte de los argumentos de Braudel acerca de los núcleos duros de tales civilizaciones y, con ello, ponen en duda la validez de la idea de su persistencia tenaz.<sup>3</sup>

¿Tendrá sentido entonces replantear un empleo posible de la noción para introducir alguna taxonomía ordenadora de las grandes unidades culturales que compiten y co-existen en el planeta, con el fin de superar el lugar común del “choque” y pensar más bien en los intercambios, los acercamientos, la comprensión mutua, la colaboración en aras del enriquecimiento colectivo de la humanidad y la creación de un sistema económico que desarticule los abusos y los dolores provocados por el capitalismo? ¿Podremos descubrir rasgos comunes de las civilizaciones, reconocer algún tipo de universalismo humano sin abolir las particularidades y confluir en proyectos plurales que arrinconen la violencia entre pueblos y naciones y modifiquen radicalmente el papel de la guerra como reguladora de la historia?<sup>4</sup> Es razonable, según creo, planear una recuperación del término y de su cualidad de categoría historiográfica si queremos avanzar afirmativamente en el rumbo que traza la

---

3 *Ibidem*, pp. 61-63.

4 Véase Kozulj, Roberto, *¿Choque de civilizaciones o crisis de la civilización global? Problemática, desafíos y escenarios futuros*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 2005; Marques, Luiz, *Capitalismo e colapso ambiental*, San Pablo, Editora Unicamp, 2015.

segunda pregunta. Por ello, me permito volver a tres abordajes del problema de la civilización y su universalidad e intentar una recolección de pruebas empíricas sobre la existencia de tales entidades en tiempos y espacios múltiples. Me haré entender mejor si paso sin circunloquios a la acción.

Los tres planteos de marras se apoyan en el trabajo de un historiador, el alemán Norbert Elias y su libro *El proceso de civilización: Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, publicado en alemán en Basilea (1939) y en castellano en México (1977-1979),<sup>5</sup> de un antropólogo, el inglés Jack Goody y su texto de análisis histórico comparativo *Renacimientos. ¿Uno o muchos?* (2010),<sup>6</sup> y de dos filósofos, el senegalés Souleymane Bachir Diagne con sus reflexiones sobre la filosofía africana, *La tinta de los sabios* (2013),<sup>7</sup> y la helenista francesa Barbara Cassin, autora de un *Elogio de la traducción. Complicar el universal* (2016).<sup>8</sup> Diagne nos aporta el punto de vista no occidental, Cassin, una perspectiva anti-nacionalista de la ontología y de la lingüística, que estaba ya muy presente en la obra monumental que ella dirigió, el *Vocabulario europeo de las filosofías. Diccionario de los Intraducibles*.<sup>9</sup>

Para Elias, el punto de partida de una civilización es la conversión de los guerreros en cortesanos, capaces de dominar sus pasiones violentas e interiorizarlas en forma de auto-coacción, que hace posible la convivencia en la corte y la incorporación activa de las

---

5 Elias, Norbert, *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, México-Madrid-Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1987.

6 Goody, Jack, *Rinascimenti. Uno o molti?*, Roma, Donzelli, 2010.

7 Diagne, Souleymane Bachir, *L'encre des savants. Réflexions sur la philosophie en Afrique*, París, Présence Africaine, 2013.

8 Cassin, Barbara, *Éloge de la traduction. Compliquer l'universel*, Paris, Fayard, 2016 (ed. argentina de El Cuenco de Plata, 2019).

9 Cassin, Barbara, *Vocabulaire européen des philosophies. Dictionnaire des Intraduisibles*, París, Le Seuil & Le Robert, 2004.

mujeres a sus actividades compartidas. Tales “curialización”, “domesticación” o “acortesnamiento” de los guerreros,<sup>10</sup> estudiadas por Elias en el horizonte de las culturas europeas entre la Edad Media y el siglo XVIII, son extrapolables a otras épocas y geografías. Dos historiadores actuales de la India me mostraron de qué manera este concepto rico y central puede ser aplicado a los hechos militares y a las transformaciones ocurridas en el subcontinente asiático desde la llegada del Islam a la India hasta la conquista británica: Sudhir Chandra me lo enseñó en relación con los emperadores mogoles del siglo XVII y Radhika Singha respecto de las guerras coloniales de los siglos XIX y XX. Creo haber tocado así un punto de partida para una ampliación temporo-espacial de la *Zähmung der Krieger*, concebida por Elias como signo poderoso y universal de la civilización. Pretendo hacer de la curialización un indicio de la presencia de una sociedad vasta, compleja, dotada del *conatus* que le permite persistir en su ser, en una palabra, civilizada.

Para Goody, los rasgos definatorios de nuestra categoría son: la alfabetización expansiva, el cultivo de las flores, la preparación cuidada de los alimentos y la creación de la poesía lírica. El uso del tiempo para la producción de lo superfluo (aunque este excedente vital termine revelándose como algo necesario) podría ser también un marca fundamental de la existencia de una civilización. Los trabajos del maliense Mamadou Diawara sobre los *griots* y los antecedentes de la música contemporánea en el Sahel, los de Ward Keeler acerca de la cocina, la floricultura y la danza en Birmania e Indonesia a partir del siglo XII, los de Annie Montaut en torno a la presencia de la tradición poética india en el teatro hindi de hoy, me han estimulado a buscar por todas partes, en el tiempo y en el espacio, las huellas de tal desarrollo de la cocina, los jardines y el lirismo poético que nos permitirán identificar las civilizaciones (Goody agrega la "alfabetización expansiva" entre los elementos fundamentales de nuestra categoría, pero prefiero no seguirlo en este aspecto por dos razones: 1. La alfabetización universal ha demostrado ser, en el mundo moderno, una necesidad imperiosa de la vida humana personal y colectiva. 2) Aceptar ese factor como definatorio del concepto que busco me impediría incorporar a él la posibilidad de

---

10 Elias, *op.cit.*, especialmente pp. 472-482.

civilizaciones iletradas como las que existieron en los Andes entre los siglos VIII y XV de la era común). Insisto, en esta dimensión, sólo cuando aparece, de modo contundente, lo superfluo, despunta y se expande la civilización, vislumbramos el reino de la libertad en una lejanía alcanzable.<sup>11</sup>

Diagne, por su parte, explora el asunto desde el punto de vista de lo universal, esto es, de aquello que hace posible la comunidad humana aún en situaciones de desigualdad y violencia como las suscitadas por el colonialismo. Diagne entiende que la piedra de toque donde se abre, el yunque donde se fragua una nueva unidad de lo humano son el sitio y el tiempo de la traducción de textos y experiencias estéticas.<sup>12</sup> Me animo a decir que la presencia sistemática de la traducción en la vida de una sociedad implica su pertenencia al universo de las civilizaciones. Los ejemplos son múltiples. Me limito a recordar las traducciones de las Escrituras del judaísmo al griego y del cristianismo al latín, producidas entre los siglos II a.C. y VII d.C.; también las versiones chinas del *corpus* enorme del budismo, escrito en pali o sánscrito, realizadas en China entre la época de los Han del este y la de la dinastía T'ang ; el proyecto de traducciones al persa y al urdu de las grandes obras religiosas del Viejo Mundo (la Biblia entre ellas), elaborado por el emperador Akbar y sus sucesores en la corte de los Mogoles. Por otra parte, Diagne me hizo conocer las investigaciones de la helenista francesa Barbara Cassin, autora del libro ya citado *Elogio de la traducción*. Cassin ha descubierto que el acto de traducir un texto implica el reconocimiento de varias cosas fundamentales para el trabajo humano de la comunicación, contra viento y marea: 1) la lengua que se habla es una entre otras; 2) no hay una jerarquía en la capacidad, ni en la fuerza, ni en la riqueza semántica de las lenguas; 3) la univocidad del sentido es un hecho lingüístico muy acotado, siempre hay varias traducciones posibles de un texto desde una lengua hacia otra. La traducción nos lanza, por lo tanto, a la experiencia de una multiplicidad de sentidos que nunca pierden, sin embargo, los vínculos

---

11 Goody, *op.cit.*, pp. 7, 47, 95-96.

12 Diagne, Souleymane Bachir, *Léopold Sédar Senghor: L'art africain comme philosophie*, París, Riveneuve Éditions, 2007.

de familia. Es un espejo del desiderátum de una fraternidad humana que no abolirá las diferencias culturales.<sup>13</sup>

Debería de exponer ahora una historia breve del concepto en Europa, pero prefiero hablar del cuadro general que preparo para ocuparme de ello durante lo que me queda de vida. De todos modos, pongo a la disposición de Ustedes un conjunto de textos de la tradición europea que abarca las posiciones principales de su pensamiento del entusiasmo al rechazo, desde el momento de su aparición y el primer uso sistemático de la palabra en el siglo XVIII. Entre los entusiastas, deberemos contar a D'Holbach, Napoleón, Edward Gibbon, entre los más críticos encontramos a Herder, por supuesto y, sorpresa, al propio Kant, cumbre de la Ilustración europea.

El caso del Iluminismo español es singular pues el término despuntó muy temprano, en 1763, según ha mostrado un gran trabajo de José Antonio Maravall de 1977,<sup>14</sup> pero lo hizo en un contexto crítico: es el título de un sainete escrito por Ramón de la Cruz para poner en ridículo la idea misma de "civilización" (He citado al maestro Maravall y también debo mencionar el artículo de José Escobar Arronis de 1984, que enriquece y completa el panorama, sobre todo al recuperar el papel de Nifo, con el *Correo General de Europa* como

---

13 El caso **Huntington**. En 1993, Samuel Huntington publicó en la revista *Foreign Affairs* un artículo extremadamente influyente y comúnmente citado, *The Clash of Civilizations?* Huntington amplió este trabajo en un libro, publicado en 1996: *The Clash of Civilizations and the Remaking of the World Order*. Mi asombro que no cesa ante la sarta de burdas simplificaciones, lugares comunes chatos, verdades de Perogrullo que exhibe este libro y las malévolas intenciones que oculta.

14 Maravall, José Antonio, "La palabra 'civilización' y su sentido en el siglo XVIII", *Actas del Quinto Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas : celebrado en Bordeaux del 2 al 8 de septiembre de 1974*, Burdeos, Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos, Université de Bordeaux III, 1977, pp. 79-104.

arma periodística, en la difusión del verbo "civilizar" alrededor de 1770).<sup>15</sup> Ya en 1779, en sus *Memorias históricas*, Capmany usa la palabra con el significado corriente en Francia y se queja de la falta de reconocimiento de los extranjeros hacia la civilización española. Pronto ocurre algo significativo y diferente en este panorama europeo. En 1785, Sempere y Guarinos entrelazó los vocablos y las nociones de "civilización" y de "cultura" (palabra ésta, aparecida con el sentido actual ya desde fines del siglo XVI en Castilla) (*Ensayo de una Biblioteca española de los mejores escritores del reinado de Carlos III*, I, p. 34).<sup>16</sup> Seis años más tarde, Meléndez Valdés pronunció un discurso en la Audiencia de Extremadura donde insistió en la proximidad o cuasi-identidad entre "cultura" y "civilización": "[...] cada pueblo que tiene un carácter individual que le distingue de otro pueblo, que habita un clima y suelo determinado, adora a la Divinidad con fórmulas y ceremonias particulares, y se halla en un cierto grado de civilización y cultura." Digamos, por fin, que don Eugenio de Tapia sigue el ejemplo de Guizot respecto de Francia, escribe y publica en 1840 una *Historia de la civilización española desde la conquista de los árabes hasta el tiempo presente*, en cuatro volúmenes, texto que serviría como libro de base para la cátedra de ese mismo nombre, fundada un año antes en el Ateneo de Madrid. Explica el caballero Tapia, "Individuo de la Dirección general de estudios": "El designio de esta obra es dar á conocer las mejoras que se han hecho sucesivamente en el estado social de la nación española, para común utilidad de sus individuos; y los progresos de estos en el ejercicio de sus facultades morales é intelectuales: dos acontecimientos históricos que expresa la palabra civilización."

He de decir y subrayar, no obstante, que el campo semántico del vocablo "civilización" en tiempos del Iluminismo coincide en un 80-90% con el campo semántico de *assabiyah* y *al-madaniyah al-Islamiyah*, presentes en *al Muqaddimah* de Ibn Khaldun en

---

15 Escobar Arronis, J. (1984). "Más sobre los orígenes de civilizar y civilización en la España del XVIII", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 33, pp. 88-114.

16 "[...] el orgullo que engendra la idea de superioridad con que se contemplan las naciones más cultas, respecto de las que no han hecho tantos progresos en la civilización."

el siglo XIV, de *sabha*, palabra sánscrita en el *Mahabharata* desde el siglo III de la que derivará en el XIX el término *sabhyata* para traducir la *civilization* de los británicos, y de *wen* que aparece en los relatos de batalla de las crónicas escritas en la época de los Zhou del oeste entre los siglos XI y VI antes de la era común.

En síntesis, intentaré iniciar la pesquisa, consistente en el desvelamiento de los siguientes rasgos y fenómenos en las culturas de larga duración de la historia: curialización de los guerreros, flores, gastronomía y poesía lírica, traducción en el núcleo de la actividad intelectual y estética de los seres humanos. En este marco, no podré más que limitarme a enumerar y clasificar. Dejo en el camino lugares y períodos en los que no dudo de que han de encontrarse los signos buscados (Mesopotamia, Persia, Camboya, Java, Zimbabwe...). Ruego a los lectores que elijan los casos que prefieran y se ayuden con Google para espiar en las prácticas y las obras de sus guerreros-cortesanos, intelectuales, artistas, con el objeto de verificar o corregir mis taxonomías. Ojalá me sea posible explayarme, aportar y publicar pruebas algún día, de los próximos porque mi tiempo se abrevia. Cuento con el auxilio de los interesados en este intento. Paneles con imágenes y mapas de tres o cuatro épocas por cada uno o un par de los *sémata* ponen en términos visuales las civilizaciones del mundo y sus simultaneidades.

**Aclaración:** mis mayores esfuerzos en esta investigación apuntarán a rechazar de plano cualquier superioridad cultural y humana atribuible a aquellos pueblos que hayan dado lugar a civilizaciones así entendidas. El estado de civilización es siempre inestable, más complejo que el de la cultura, que alcanza a todos los grupos humanos por igual, y entraña el gran peligro de deslizarse hacia una emoción colectiva hecha de soberbia, que puede convertir rápidamente el estado de civilización en su contrario, el estado de cruel barbarie en el que el desborde de la violencia no puede ser contenido. Tal sería el proceso de des-civilización del que también habló Norbert Elias al estudiar el caso de la sociedad alemana en la primera mitad del siglo XVIII. Arendt también se refirió a ese fenómeno al estudiar las bases del totalitarismo y encontrar muchas de ellas en la barbarización de las



costumbres, que el europeo introdujo en su mundo y en el ajeno durante la empresa imperialista en África, Asia y la América tropical.

## Curialización de los guerreros:

Detectable ya en los textos del primer período intermedio de la monarquía egipcia, alcanzó su *acmé* en la corte de Akhenaton en Tell-el Amarna. La prisión o el ostracismo de los jefes victoriosos de las milicias atenienses durante las guerras médicas podrían considerarse formas alternativas de un fenómeno de domesticación de la fuerza armada. Lo mismo se desprende del papel central de los Escipiones en la helenización de la cultura romana a partir del 200 a.C. Desde el siglo IV a.C. encontramos en el *Mahabharata* el tópos del control de las emociones entre los guerreros de la corte de los Pandava.<sup>17</sup> En el siglo III a.C., el emperador Ashoka de la India, convertido al budismo, renunció a la guerra tras las matanzas que él mismo había provocado en la conquista de Kalinga. Casi veinte siglos más tarde, Akbar, el Gran Mogol de la India, procuró pacificar su imperio mediante

---

17 Makhan Jha, *Anthropology of Ancient Hindu Kingdoms. A Study in Civilizational Perspective*, New Delhi, MD, 1997.

*Mahabharata, Sabha Parva*, sección V.

El *Rishi* Narada interroga a Yudhishtira en el *sabha* del palacio de los Pandava construido en Indraprastha.

“Oh, toro de la raza Baratha, tus siete oficiales principales del estado (el gobernador de la ciudadela, el comandante de las fuerzas, el juez en jefe, el general de la comandancia interior, el jefe de los sacerdotes, el médico en jefe, el astrólogo en jefe) todos te obedecen, según espero. Oh, héroe, ¿has hecho personas como tú mismo, personas que envejecieron y saben contener sus caracteres? [...] Un solo ministro al menos que sea inteligente, valiente, con sus pasiones bajo un control absoluto, que posea la sabiduría y el juicio, será capaz de dar la más alta prosperidad a un rey o al hijo de un rey.”

*Mahabharata, Udyoga Parva*, capítulo 27, 23.

Los esfuerzos de los *Rishis* para frenar la guerra entre los Kaurava y los Pandava.

“La cólera es un medicamento amargo para los males, causa enfermedad en la cabeza, destruye la fama y es una fuente de actos obscenos. Ha de ser controlada por el hombre bueno y quienes no la controlan son hombres malvados.”

la aceptación de todas las religiones profesadas en su interior, las diferentes ramas del Islam, el budismo, el zoroastrismo, el jainismo y el cristianismo. Esta política fue conservada por los sucesores de Akbar hasta el reinado de su bisnieto Aurangzeb a finales del siglo XVII. Las cortes de Harum-al-Rashid en la Bagdad del siglo IX y de los oméyades en la Córdoba de los siglos IX y X brillaron en cuanto al refinamiento de las costumbres de sus militares. En China, ya antes de la violenta unificación del país por Qin Shi Huang a mediados del siglo III a.C., las capitales de los Zhou del oeste y del este se destacaron por el protocolo que impusieron a sus guerreros.<sup>18</sup> En todos los períodos áureos del imperio chino, especialmente en tiempos de las dinastías T'ang, Song y Ming, la sujeción de los militares al poder de los letrados fue la constante fundamental. Los tres siglos Heian en Japón, del X al XII, nos han dejado el testimonio máximo de una curialización en la *Historia de Genji*, escrita por la dama Murasaki en el año 1000. Lo opuesto al *Genji Monogatari* es el *Heike Monogatari*, escrito a comienzos del siglo XIII, historia del desbordamiento emocional y de la crueldad del clan Heike. Los imperios del África occidental tuvieron también sus etapas de domesticación guerrera en el siglo XIV durante el reinado de Musa Keita en el imperio de Mali (siglo XIV; Mansa Musa, 1312-1337) y la

---

18 Uffe Bergetton, *The Emergence of Civilizational Consciousness in Early China. History Word by Word*, New York, Routledge, 2019.

En 1057, Chang, primer emperador de la dinastía Zhou, encara una campaña contra los Quan-rong en el noroeste de su dominio. Brilla, vestido con su armadura y en su carro de bronce brillante, así como con sus armas profusamente decoradas. Su aspecto es *wen*, lo que quiere decir "bello y que inspira terror". La tradición lo llamará entonces el Rey Wen. Durante el período de los Estados Guerreros (460-221 a.E.), el significado del término *wen* ha cambiado hacia "moralmente refinado", tal cual sucedía ya desde la época de Confucio. Paradójico y esclarecedor fue el hecho de que, en 1875, cuando el modernizador japonés de la era Meiji, Fukuzawa Yukichi, propusiera una adopción urgente de la "civilización europea" (*Esbozo de una teoría de la civilización* es el nombre de su libro), atacase el término *wen*, transmitido a la lengua japonesa, debido a su vínculo tan estrecho con una idea de la moral y nada más.

dinastía Askia en el imperio Songhai (Askia Muhammad I, muerto en 1528).<sup>19</sup> Al final de la Edad Media europea, la sociedad caballeresca entre los siglos XIII y XV significó una de las cumbres mundiales de la forma cortés de la vida. Entre Pedro I y Catalina II, la Rusia de los zares llevó a cabo el proceso de curialización que la convirtió en una de las mayores potencias europeas hasta la Revolución de 1917. El imperio otomano también atravesó una etapa semejante en la corte de Constantinopla de 1500 a 1800. Acerca de la América prehispánica, los cronistas Bernardino de Sahagún, Fernando de Alva Ixtlilxóchitl y el Inca Garcilaso de la Vega transmitieron datos abundantes sobre la sujeción de las clases militares a los poderes políticos y religiosos de los mexicas y los quechuas.<sup>20</sup> Me temo que,

---

19 1) La costumbre de nombrar un delegado en el reino de Malí cuando el titular partía hacia La Meca para cumplir el pilar de la peregrinación. Así llegó Mansa Musa al poder y luego procedió del mismo modo, cuando en 1324 él mismo partió en una espléndida caravana hacia La Meca; su regalo de oro durante el camino, en El Cairo, en Medina, y la crisis de los precios que tanta magnificencia desencadenó; la medida rectificadora del mercado del metal tomada por el propio Musa I. Su relación íntima y preferencial con los estudiosos de Tombuctú; la arquitectura andalusí y egipcia en esta ciudad y en la de Gao. La mezquita de Djenné, comenzada en 1240, derruida en 1840 y reconstruida en entre 1906 y 1909.

2) Las crónicas de Tombuctú, *Tarikh-al-Fattash* y *Tarikh-al-Sudan*. Askia Muhammad I (1493-1528); el sabio musulmán Ahmed Baba de Tombuctú y su lucha contra la esclavitud de los negros africanos convertidos al Islam (1556-1527).

20 Bernal Díaz del Castillo, en su obra *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*, describe de manera detallada su experiencia al ser parte del ritual de la comida de Moctezuma. Por ejemplo, afirma que estaba prohibido ver al *tlacatecutli* comer: “Ya que comenzaba a comer, echábanle delante una como puerta de madera muy pintada de oro, porque no le viesen comer, y estaban apartadas las cuatro mujeres; y allí se le ponían a sus lados cuatro grandes señores viejos en pie, con quien Moctezuma de cuando en cuando platicaba y preguntaba cosas; y que mucho favor daba a cada uno de estos viejos un plato de lo que a él más le sabía.”

en el presente, la profesionalización de los ejércitos en Occidente y la influencia del extremismo religioso entre los combatientes del mundo árabe-islámico hayan confluído en un fenómeno de des-civilización que no augura nada bueno. La barbarie radical desplegada en la guerra de Irak, por las tropas norteamericanas primero, por los combatientes radicales más tarde, es el signo de un retroceso mayor de la civilización.

---

Otro testigo de esta majestuosa mesa y de la manera de comer de Moctezuma fue Hernán Cortés. En su *Segunda Carta de Relación* escribió: “La manera de cómo le daban de comer, es que venían trescientos o cuatrocientos mancebos con el manjar, que era sin cuento, porque todas las veces que comía, y le traían de todas maneras de manjares, así de carnes como de pescados, fruta y yerbas que en toda la tierra se podrían haber. Y porque la tierra es fría, traían debajo de cada plato y escudilla de manjar un brasero con brasa para que no se enfriase”.

## Flores y manjares:

Otra vez El-Amarna representa un máximo del refinamiento antiguo en materia de sabores y perfumes. Aún vemos en los muros de las tumbas egipcias a reyes, funcionarios y simples súbditos del faraón, serenos, majestuosos, en el acto de comer y beber con calma, variada y copiosamente, en el mundo de los muertos. Babilonia nos dejó el recuerdo tenaz de sus jardines colgantes, construidos por Nabucodonosor, que no serían sino el punto final de una tradición nacida en las montañas de Asiria. El rey Belshazzar banqueteara en el momento de recibir la admonición del dios de los hebreos. El jardín persa ha sido un *topos* de las culturas medio-orientales desde la época meda hasta la dinastía de los safávidas entre los siglos XVI y XVIII. La palabra “paraíso”, sinónimo del Edén, procede de la voz con que se designaba a los vergeles en la Persia antigua. Jardines fueron el de Academo donde enseñó Platón y el sitio elegido por Epicuro para ejercer su magisterio. Pero fue durante un banquete que Platón desplegó su teoría del amor y la belleza, una cena que se replicó bajo el signo del grotesco y del sarcasmo en la casa del liberto Trimalción en las páginas del *Satiricón* de Petronio. La *Villa* de Livia en Prima porta no se conformó con abrir sus interiores a las plantas, las aves y las flores reales, sino que las hizo pintar al fresco en sus paredes. La domesticación prehistórica del maíz en Mesoamérica y en los Andes permitió la organización sistemática del cultivo de cereales, de plantas como el cacao, el copal, las patatas y la quinoa, que definieron dietas variadas y ricas amén de procedimientos para el teñido de las telas. De Teotihuacán a los estados mayas, de la cultura mochica a Tiahuanaco, Mesoamérica y las regiones andinas desplegaron formas de la alimentación y del vestido en las que pudieron prevalecer sensibilidades más allá de la satisfacción de la necesidad. Las culturas de China crearon un tipo de jardín destinado a representar y simbolizar las relaciones de amor, veneración y terror entre los seres humanos y la naturaleza; de allí que a menudo asombren a los occidentales las siluetas zigzagueantes de las rocas y de los troncos de los árboles.<sup>21</sup> De los oméyades a los abásidas y, más tarde, a

---

21 El *Chieh Tzu Yuán Huà*, *Libro de la pintura del Jardín del Grano de Mostaza* 圃 Es un tratado escrito entre 1685 et 1710, que retoma obras clásicas de la teoría de la pintura

los nazaríes de Granada, las culturas de raíz arábica erigieron apoteosis del agua y los jardines-huertos en sus palacios. Los cuentos de Sheherezade fueron la continuación de las delicias del gusto en la imaginación y el intelecto del califa. Mientras el imperio chino continuaba el hábito de sus transformaciones exasperadas del paisaje, el Japón Heain no hacía sino ensalzar sus jardines como marcos naturales de las relaciones amorosas ficcionalizadas por la dama Murasaki. En la sociedad europea feudal, los *horti conclusi* eran los escenarios tanto del *eros* cortés y las alegorías del *Roman de la Rose* cuanto del milagro máximo de la Encarnación que se anunciaba a María. La Virgen se representaba en el acto de dar a su Hijo una sopa de leche y frutas espléndidas que simbolizaban virtudes, gozos y dolores de la vida del Salvador. Turcos otomanos, persas safávidas, mughales de la

---

china, redactadas en la época de las dinastías del Norte y del Sud entre los siglos IV y VI de la era común. Mai-mai Sze, *The Tao of Painting*, Bollingen Series, New York, Random House, 1956.

Taoísmo, *Libro de Chuang Tzu* (368-286 s.C.), cap. 12: “Tzu-Kung había ido a pasear al sur de Chhu, y regresaba ya hacia Chin. Al pasar por un lugar al sur del río Han, vio un anciano que trabajaba en un jardín. Tras haber cavado sus canales, el viejo continuaba bajando al pozo y volviendo con agua en una gran vasija. Esto le causaba un gran gasto de fuerza para obtener magros resultados. Tzu-Kung le dijo entonces: ‘Hay una máquina (*chieh*) gracias a la cual un centenar de parcelas de terreno pueden ser irrigadas en un solo día. Con un pequeño esfuerzo se alcanzará mucho. ¿No querrías, Señor, probarla?’ El granjero lo miró y preguntó: ‘¿Cómo funciona?’ Tzu-Kung dijo: ‘Es una palanca hecha de madera, pesada por detrás y liviana en el frente. Levanta velozmente el agua, de manera que ésta fluye en el canal y burbujea en una corriente rápida y espumante. Su nombre es vertedor, *kao*’. La cara del granjero cambió de golpe y rió. ‘Escuché de mi amo’, replicó, ‘que quienes poseen instrumentos astutos usan la astucia en sus negocios, y quienes son astutos en sus negocios tienen corazones astutos. Tal astucia implica la pérdida de la pura simplicidad. Tal pérdida conduce a la agitación permanente del espíritu, y el Tao no permanecerá en tales hombre. Conozco todo acerca del *kao*, pero me avergonzaría utilizarlo.’” (Needham, 2, 124)

India se complacían en sus jardines reales y al mismo tiempo legendarios. Akbar y sus descendientes se hicieron retratar con una flor en la mano, cerca de sus narices; platos y recetas de todos los pueblos del imperio se servían en su mesa.<sup>22</sup> Los aztecas alcanzaron,

---

22 Babur escribió en sus *Memorias*, a propósito del estado de la India luego de la batalla de Panipat, librada en 1526:

“El Hindustán es un país que carece de encantos. Su pueblo no tiene una apariencia bella, ni cultiva los intercambios sociales que permitan hacer o recibir visitas; no hay genio ni capacidad entre ellos; buenas maneras, nada; en el artesanado y el trabajo, no existen la forma ni la simetría, el método ni la calidad; no hay tampoco buenos caballos, ni buenos perros, ni viñedos, ni melones o frutas excelentes. No hay hielo ni agua fría, tampoco buen pan ni comidas cocinadas en los bazares, tampoco baños calientes, ni escuelas superiores, ni antorchas o candelabros. No existe el agua corriente en sus jardines, de manera que sus residencias carecen de encanto, de regularidad o simetría.”

Conquistas en el Decán hindú: “Rahim-dad plantó un gran número de flores en su jardín, muchas de ellas son rosas de laurel muy rojas [...] de las que tomé algunas para hacerlas sembrar en Agra.”

Entre batalla y batalla, Babur visita jardines y vergeles por todas partes, recoge especies y las envía a su capital en la India y al Jardín del Oro Esparcido en Kabul, donde se hará enterrar tras su muerte. Pero la cumbre de semejante pasión por los jardines llega con Nur Jahan, vigésima esposa del emperador Jahangir (1611-1627) → Nur Manzil (Residencia de la Luz) en Agra, 1619; Moti Bagh o Moti Mahal (Jardín de la Perla) en Agra (cf. El testimonio de Peter Mundy en 1632); Itimaduddaula en Agra; jardín de la tumba de Jahangir, mencionado en su *Nama*.

Ellison Banks Findly, *Nur-Jahan, Empress of India*, Oxford University Press, 1993.

Koch, Ebba. “Mughal Palace Gardens from Babur to Shah Jahan (1526-1648).” *Muqarnas* 14 (1997): 143-165.

Stephen Dale, *The Garden of the Eight Paradises: Bābur and the Culture of Empire in Central Asia, Afghanistan and India (1483-1530)*, Brill's Inner Asian Library, 2004.

Emperadores mogoles: Babur (1526, Panipat-1530), Humayun (1530-1556), Akbar (1556-1605), Jahangir (1605-1627), Shah Jahan (1628-1658), Aurangzeb (1658-1707).



entre tanto, una excelencia reconocida por los conquistadores en los múltiples jardines botánicos y zoológicos de Tenochtitlán, un grado inédito de sutileza con sus chinampas, islas artificiales y flotantes de flores. Los incas cultivaban un maíz de granos monumentales, del color del oro, en el valle sagrado que se extiende de este a oeste al norte de Cusco, para honrar a sus monarcas hijos del sol. Del Renacimiento italiano a la Francia de Luis XIV y la Inglaterra del siglo XVIII, monarcas, príncipes, burgueses poderosos ensayaron todas las formas del jardín, desde el bosque corregido por los rigores de la geometría y la perspectiva hasta el prado y las arboledas dejados a su aire, sin desdeñar la posibilidad de imitar el arte paisajístico de los persas y los chinos. La Europa de los estados nacionales fue también excesiva y barroca en sus comidas. De una costa a la otra de los océanos, entre América, África y Europa, entre la costa pacífica del Nuevo Mundo y el mar de la China, plantas y cultivos se trasladaban y revolucionaban las dietas de los unos y los otros. En México y los Andes, más tarde en las planicies del Río de la Plata o de Venezuela, se desarrollaba y crecía una comida mestiza, a base de maíz, chocolate, patatas, verduras de ambas márgenes del Atlántico, aves de corral y cochinitos llegados de Europa. Tampoco en estos campos, el presente resulta demasiado prometedor. Basta pensar en la inundación de los cementerios por las flores artificiales y en las cadenas de comida chatarra que han conquistado el globo.

---

## Poesía lírica:

He aquí el punto más sencillo de probar. Ese género poético ha recorrido el planeta y el arco del devenir de la humanidad no bien se consolidó la invención de la escritura (Habría quizás un único caso, el andino, en que la poesía lírica existió y se conservó en la memoria a pesar de la ausencia de un sistema de escritura). En la antigua tradición del Cercano Oriente, el *Diálogo del cansado de la vida con su alma*, escrito en el primer período intermedio alrededor del año 2000 a.C., el lamento de Gilgamesh frente al cadáver de su amigo Enkidu, el *Cantar de los Cantares* y la obra del Salmista abrieron el camino. La elegía para quejarse contra la brevedad de la vida, la huida del tiempo y la guerra, para alabar las delicias del amor y sufrir la nostalgia de la separación de los amantes. He aquí un poema náhuatl, que es un ejemplo único de la elegía lírica, del género "**icno-cuícatl**" ( o "canto de tristeza"), atribuido a un gran guerrero Nezahualcóyotl.<sup>23</sup> Pero hay que subrayar

---

23

Soy desdichado, estoy llorando.  
¡Felices los que se sienten desolados!  
Las flores del escudo son levantadas por el viento,  
¡Ay, quiere verla mi corazón!

Nada como la muerte en la guerra,  
nada como la muerte florida.  
Viene a estimarla el autor de la vida.  
¡Ay, quiere verla mi corazón!

el papel central de las mujeres en este género, sea como protagonistas, sea como autoras. Griegos y romanos, de Safo y Anacreonte a Ovidio, Marcial y Ausonio, produjeron un *corpus* gigantesco de poesía lírica. Propongo un pequeño poema de Safo, la griega de Lesbos,<sup>24</sup> un soneto del Renacimiento francés, compuesto por la misteriosa Louise Labé,<sup>25</sup>

---

Aun el jade se rompe  
aun el oro se quiebra  
Aun el plumaje del quetzal se rasga. . .  
¡No se vive para siempre en la tierra!  
¡Perduramos sólo un instante!  
(Poema atribuido a Netzahualcóyotl)

Sólo venimos a dormir  
sólo venimos a soñar:  
no es verdad, no es verdad  
que venimos a vivir en la tierra.  
En hierba de primavera  
vinimos a convertirnos:  
legar a reverdecer;  
legar a abrir sus botones  
nuestros corazones:  
es una flor nuestro cuerpo:  
la flores y se seca  
(Anónimo)

24 Lo mejor de la tierra dicen unos  
que es una grey de infantes y jinetes  
o una flota de naves, mas yo creo  
que es lo que se ama. .  
Y esto es fácil que todos lo comprendan:  
Helena, a la que nadie aventajaba  
en belleza, al mejor de los maridos  
dejó y a Troya  
se fue por mar sin acordarse nada  
de su hija y de sus padres bien amados,

---

pues (a amar a Alejandro) la arrastraba  
(Cipris divina),  
que (es) hábil (la mujer cuando se trata)  
(de realizar sus) frívolos (deseos).  
(Esto) ahora hacia Anactoria, que está ausente,  
mi mente lleva:  
preferiría ver su andar gracioso  
y el expresivo brillo de su faz  
a los carros de guerra de los Lidios  
y tropa armada.

*25 Soneto VIII*

Vivo, muero ; me quemo y ahogo ;  
Tengo mucho calor al soportar el frío.  
La vida me es demasiado blanda y demasiado dura.  
Tengo grandes penas mezcladas de alegría. //  
De golpe, río y lagrimeo,  
Y, en medio del placer, padezco el tormento del agravio;  
Mi bien huye y jamás dura;  
De golpe. Me seco y broto.//  
Así Amor inconstante me menea;  
Y cuando pienso tener mayor dolor,  
Sin pensarlo me encuentro fuera de la pena.//  
Luego, cuando creo que mi alegría es segura,  
Y la felicidad me transporta a lo más alto del deseo,  
Ella misma me empuja a mi desgracia primera.

un soneto de amor de la monja mexicana del siglo XVII, sor Juana Inés de la Cruz<sup>26</sup> y un poema sobre la esperanza, por Emily Dickinson.<sup>27</sup> La compilación del *Shijing*, pilar de la

---

26 Feliciano me adora y le aborrezco;  
Lisardo me aborrece y yo le adoro;  
por quien no me apetece ingrato, lloro,  
y al que me llora tierno no apetezco. //  
A quien más me desdora, el alma ofrezco;  
a quien me ofrece víctimas, desdoro;  
desprecio al que enriquece mi decoro,  
y al que le hace desprecios, enriquezco. //  
Si con mi ofensa al uno reconvegno,  
me reconviene el otro a mí ofendido;  
y a padecer de todos modos vengo, //  
pues ambos atormentan mi sentido:  
aqueste con pedir lo que no tengo,  
y aquél con no tener lo que le pido.

27 *“Hope” is the thing with feathers —  
That perches in the soul —  
And sings the tune without the words —  
And never stops — at all — //  
And sweetest — in the Gale — is heard —  
And sore must be the storm —  
That could abash the little Bird  
That kept so many warm —//  
I’ve heard it in the chilliest land —  
And on the strangest Sea —  
Yet — never — in Extremity,  
It asked a crumb—of me.*

literatura clásica china, estaba ya concluida en el siglo VII a.C. Entre los segundos Han y la era de las Seis Dinastías, la poesía lírica floreció al compás de su asociación estrecha con las habilidades lingüísticas, las destrezas descriptivas y expresivas de los letrados. Del amor al ingreso del sentimiento hacia el paisaje en la poesía, de Shen Yue a Li Po.<sup>28</sup> En la época T'ang, el género alcanzó probablemente su ápice universal. La poesía china fue el polo dialéctico a partir del cual se compuso la lírica japonesa desde el año 1000 en adelante. Árabes del Occidente, árabes y persas del Oriente amaron el lirismo asociado al sueño y la fantasía. Los trovadores europeos se inspiraron en la obra de esos poetas, que conocieron por la vía española. Mughales y tamiles crearon una poesía erótica de gran vuelo y audacia metafórica. En todo el Sahel, de Senegal a Níger, el arte de los recitadores ambulantes

---

La “Esperanza” es la cosa con alas —  
que se posa en el alma —  
y entona la canción sin letra —  
y no cesa — un instante — //  
y suena — más dulce — en el Vendaval —  
y severa ha de ser la tormenta —  
que acalle al Pajarito  
que a tantos arropó — //  
Yo lo he oído en la tierra más fría —  
y en el Mar más remoto —  
mas — nunca — ante la Adversidad,  
me pidió — una sola migaja.  
(traducción de Álvaro Torres Ruiz)

28 Li Bai-Li Po: 静夜思 *Pensamientos de una noche calma*

床前明月光 El claro de luna ilumina mi cama por delante  
疑是地上霜 ¿La duda, sobre el suelo, de la escarcha?  
舉頭望明月 Al levantar la cabeza, contemplo la luna brillante.  
低頭思故鄉 Al inclinarla, pienso en mi país natal.

(*griots*) que cuentan historias ha perdurado desde el siglo XV hasta bien entrado el siglo XX. Poema elegíaco de un *griot*.<sup>29</sup> Por supuesto que, a partir de los modelos de la Antigüedad mediterránea, las lenguas vernáculas europeas elaboraron un segundo *corpus* occidental, del Renacimiento a las vanguardias del siglo XX, que tenemos derecho a clasificar entre las producciones extraordinarias del espíritu, marcadas por la contradicción mayor, la tensión inédita y fértil entre el modelo clásico greco-romano y el experimentalismo verbal y poético más sistemático o radical del que se tenga memoria. Este conflicto nuclear de la estética de Occidente no se ha agotado. La lírica del presente es robusta, magnífica, vital, joven (los ejemplos argentinos y sudamericanos pueden enorgullecernos). Buen síntoma. Las civilizaciones se han replegado y resguardado en la poesía. Permítaseme pronunciar dos nombres: Padeletti, Lian Yang.

---

29 Rascad, rascad aún los fondos de las marmitas,  
Y, ¡de pie todos los que viven en la muerte  
O en el cielo abierto, de pie, de pie!  
Vamos a cantar y cantar la Muerte.  
Rascad, rascad por fin todas las marmitas.  
Que todos los que viven se alcen.  
El imperio cantará a la vida;  
Y de pie, de pie todos los que viven;  
El primer paso es siempre un tam-tam  
Que recuerda, recuerda, recuerda el mensaje  
De los antepasados. Condolencias, Dolor, Condolencias,  
La barba polvorienta  
Levanta las castañuelas del mensaje.  
Condolencias, Dolor, He venido a presentaros  
Mis condolencias. He visto el sol despuntar en el horizonte,  
Y todas la nubes que lo cubrieron.  
He visto a mi mujer dar un grito de tristeza.  
Mi nombre, mi nombre es Tiraogo, Tiraogo.

## Traducciones:

Es probable que el primer movimiento significativo de traducciones haya ocurrido entre los siglos III a.C. y I d.C., de la literatura y la filosofía griegas a sus equivalentes latinas. Horacio registró poéticamente el asunto en el primer poema del libro II de sus *Epístolas*, versos 156-157: “*Graecia capta ferum victorem cepit et artes intulit in agresti Latio*” (La Grecia conquistada capturó a su feroz vencedor y llevó las artes al Lacio agreste). Salvo el caso del Islam, las religiones monoteístas de Oriente fomentaron la práctica: en Alejandría, la Torá, los profetas, los libros históricos del Antiguo Testamento y los *meguilot* fueron vertidos del hebreo al griego en el siglo III a.C. San Jerónimo tradujo al latín la Biblia hebrea y el Nuevo Testamento, escrito originalmente en griego. Su versión, conocida como la Vulgata, es uno de los mayores monumentos del arte de la traducción, una bisagra en el devenir de las civilizaciones antigua y medieval cristiana del Mediterráneo, último esfuerzo de la Antigüedad clásica y texto básico del saber occidental desde los comienzos del Medioevo a la primera edad moderna. A pesar de la prohibición de re-escribir el *Corán* en otra lengua que no fuese el árabe, el mundo islámico fue uno de los mayores campos de traducción de toda la historia: del siglo VIII al siglo XI, los textos de la tradición filosófica y científica de la Grecia clásica fueron vertidos al árabe. Ese trabajo proveyó los fundamentos para construir un conocimiento metafísico, natural y matemático, que se difundió desde el Magreb hasta la India occidental, de una racionalidad, un alcance y una belleza sólo comparables a sus equivalentes en la China de aquel tiempo. Pues precisamente fue otro largo período de traducciones de miles de textos religiosos (los libros budistas escritos en pali y sánscrito, vertidos al chino entre la dinastía de los Han del este y la dinastía T’ang, siglos II a IX) la época de la primera madurez de la civilización china. El impulso se propagó al Japón Heian, entre el 750 y el 1185, a Corea, Birmania y al país Khmer (Camboya) en los mismos años. Entre tanto, la Europa occidental de la escolástica fundó su teología y su filosofía en las traducciones del Aristóteles en árabe al latín, hechas durante los siglos XII y XIII. El humanismo renacentista resultaría vacío e inexplicable sin asociarlo, no sólo a la recuperación de textos perdidos de la Antigüedad, sino a las traducciones de los libros griegos al latín restaurado de los clásicos. A partir del siglo XVI y hasta el XVIII, esa gran tradición se volcó a las lenguas vernáculas europeas; las



traducciones resultantes alimentaron el movimiento de la Ilustración, el enciclopedismo y, ya en el siglo XIX, el romanticismo, sobre el surco abierto por Goethe con su proyecto de la *Weltliteratur*. Por otra parte, Akbar y sus herederos promovieron traducciones de los libros sagrados de Occidente y Oriente –la Biblia entre ellos– al persa y al urdu hablados en la corte de los mughales. En la América hispánica, buena parte de su cultura mestiza se apoyó sobre las versiones del catecismo y textos de piedad cristiana en las lenguas aborígenes, náhuatl, quiché, quechua, aymara. Como contrapartida de la *Weltliteratur*, la producción europea moderna fue objeto de una labor sistemática de traducción al chino, al japonés, al hindi, al urdu, desde fines del siglo XIX y durante todo el siglo XX. Digamos que, del mismo modo que ocurre con la poesía lírica, el resguardo de la civilización se encuentra hoy también en la dinámica universal de las traducciones, a pesar de la hegemonía del inglés y de la crisis de la práctica editorial según la entendíamos en los largos siglos de auge del libro impreso.

## **Conclusión:**

La cartografía y las superposiciones cronológicas de nuestros *sémata* muestran que, si bien no han sido muchas las civilizaciones, sí han perdurado siglos e inclusive milenios con una notable estabilidad. Sus florecimientos han coincidido, asombrosamente, en varios períodos a lo largo del tiempo global, o bien se sucedieron por una suerte de desenvolvimiento previsible de influencias y desequilibrios de poder. La unificación económico-social del mundo que trajo consigo la conquista de la Tierra por el capitalismo nos lleva a pensar que existen dos derivas históricas posibles. La primera, catastrófica, sería consecuencia de nuestra incapacidad colectiva para abandonar la idea de que el capitalismo es inevitable y ahondaría la crisis ambiental y espiritual de la humanidad. La segunda, esperanzadora, exploraría nuevas formas de organización económica y política que dieran lugar a una civilización inédita, encargada de producir fenómenos nuevos y tolerables de interiorización del control emocional (curialización), nuevas maneras de producción de belleza o goce superfluo de la vida para las masas, nuevas traducciones en todos los sentidos que garantizarían un acogimiento universal de la civilización, nacido del respeto por la multiplicidad de las culturas en el planeta.